



# BOLETÍN ARQUEOLÓGICO

· PUBLICACIÓ · DE · LA · REIAL · SOCIETAT · ARQUEOLÒGICA · TARRACONENSE ·

EPOCA III

JULIOL-AGOST 1924

NUM. 20

## COLONIA JULIA VICTRIX TRIUMPHALIS TARRACO

ESTUDIO EPIGRÁFICO

TARRACO, capital de la Hispania Citerior, figura en todas las referencias de los escritores antiguos, sin que ninguno de ellos consigne los títulos de la famosa ciudad de los Escipiones; por esta circunstancia, los escritores mas famosos del Renacimiento español, pensaron que fuera Tyrrénica o Togata y como cierto se le aplicó este último nombre, durante mucho tiempo. Hizo falta que el prodigioso Theodoro Mommsen, estudiara palabra por palabra los clásicos antiguos, para que la Historia de los romanos renaciera y se transformara en manos de aquel coloso; uno de los párrafos estudiados, es de Floro el Retórico, quien hablando de Tarraco, especifica que César le dió sus dictados de Julia, Victrix y Triumphalis, y dice estas palabras:

«...si quid ad rem pertinet, civitas ipsa generosissimis auspiciis instituta; nam praeter Caesaris vexilla quae portat, triumphos unde nomen accepit.»

que coordinadas con las abreviaturas C.I.V.T.T. o C.V.T.T. o C.V.T., le dieron la versión Colonia Julia Victrix Triumphalis Tarraco. Falta un monumento por el cual quedara comprobada la palabra Triumphalis y por esta falta, Hübner puso un interrogante en su Corpus, detrás de dicho dictado. El documento necesario

para comprobar el acierto de Mommsen, es conocido y está en el Museo Tarraconense pero por un error disculpable, el calificativo de Triumphalis está hoy aplicado a un emperador romano, en lugar de estarlo a la antigua ciudad de Tarraco. A exponer y desarrollar dicha lápida, tienden las presentes líneas que encabezas con la lectura del insigne Mommsen.

En Marzo de 1913, en la calle de Soler y en los mismos terrenos donde poco antes apareciera una estatua femenil romana (hoy en el Museo) se encontró una lápida publicada en el BOLETÍN ARQUEOLÓGICO (Septiembre-Octubre de 1914) en un artículo al cual no he de escatimar elogios por su labor y diligencia; pero debido precisamente a la gran autoridad de su autor se aceptó como buena tal lectura, y esta es errónea; por esta razón hace diez años que tal inscripción figura en el Museo atribuida al penúltimo emperador de Occidente Julio Nepote, y existen razones que quizá demuestren ser imposible tal atribución.

Si la lectura aceptada hasta ahora fuera cierta, Tarragona hubiera obedecido a la vez a los emperadores de Oriente y Occidente (véase la inscripción n.º 4109 de Hübner dedicada a León y Anthemio). Además, Julio Nepote, solo reinó en 474 y haría falta retrasar algunos años la destrucción de Tarragona por los godos, para dar cabida a esta lápida. Ambos extremos cambiarían (de ser ciertos) la historia tarraconense hoy admitida.

El primer escollo que presenta la inscripción (ya está visto en la reseña citada donde se intentó sortearlo hábilmente) es el título de Consul que aparece en la inscripción y que excluye a

Julio Nepote que no ostentó tal dignidad; basta con enunciar el hecho, para comprender que es vana tarea pretender conciliar lo inconciliable.

Pasemos al análisis de la inscripción, que se publicó algo defectuosa en la forma siguiente:

«Lápida de mármol jaspeado, partida en nueve trozos, que reunidos miden 0,48 m. de alto, 0,43 m. de ancho y 0,04 m. de grueso.

«Dice la inscripción en caracteres elegantes:

AVG. FL  
O. NEPOTI  
CL. COS  
R . TRIVMPHAL»

pero en realidad dice:

AVU II  
ONEPOTI  
CI. COS  
\ TRIVMPHAL

siendo las dos líneas primeras de 65 mm. de alto y la última de 60 mm. La variación es muy ligera pero impide la restitución publicada, que es la siguiente:

d. n. p. p. AVG. FL  
Juli O. NEPOTI  
CL. COS  
p.R. TRIUMPHAL i

interpretada como «[D(omino) n(ostro) p(er) p(etuo)] Aug(usto) FI(avio) [Juli]o nepoti cl(arissimo) co(n)s(uli) [p]r(incipi) Triumphal[i]» o sea traducida: «A nuestro Señor perpetuo Augusto, Flavio Julio Nepos, preclaro cónsul, príncipe triumphal».

En efecto, con esta lectura el FL(avio) resulta muy dudoso; pero, lo fundamental es, que el título de Augusto no va nunca delante del nombre del Emperador (por lo menos no conozco ejemplos de ello) y sería aquí una excepción o una anomalía inexplicable; la falta de separación entre la O y la N de ONEPOTI indica que esas letras pueden pertenecer a una sola palabra y la lectura CI en lugar de CL impide la lectura CI(arissimo) Co(n)s(uli); el trazo de la última línea puesto delante de Triumphal, no es de una R y parece ser de una X.

Con estas correcciones, parece ser que la palabra conservada en la segunda línea es *prone-*

*poti* y que la CI de la tercera, es el final de una palabra que debe ser *pontifci* con la cual tenemos ya el hilo primero, para llegar a restituir la inscripción.

Atendiendo a la forma de las letras, observaremos que las A, M, C, G son idénticas a las del n.º 148 de los *Exempla scripturae epigraphicae latinae* de Hübner, que es una dedicatoria que pusieron los de Herculano a Antonia madre de Claudio en tiempo de este emperador. La T es más larga que las restantes y análoga a la del ejemplo citado aunque de trazo horizontal mas corto.

Las letras P y R son análogas a las que hay en varias inscripciones hispanas de la época augustea (Hübner C. I. L n.º 2109 etc.) Las H, O, E, S, N y L son algo estrechas e idénticas a las que hay en las dedicatorias de Ulia (Montemayor) a la familia de Augusto (Hübner C. I. L n.ºs 1528, 1529, etc.)

Finalmente, la V es de forma especial asimétrica y con el trazo izquierdo encorvado y largo hacia fuera como se presenta en otras dos dedicatorias Pompeyana y Saguntina de la época antedicha (*Exempla* n.º 109.—Hübner C. I. L. 3828 *Exempla* n.º 214).

Resultan pues, grandes semejanzas paleográficas entre esta lápida y otras de la época de Augusto y Tiberio, lo cual nos hace pensar en un personaje de la familia augústea que se titulara *Pontifce* y *Consul* y de una generación que alcance a los biznietos (pronepotes) de Julio César o de Augusto.

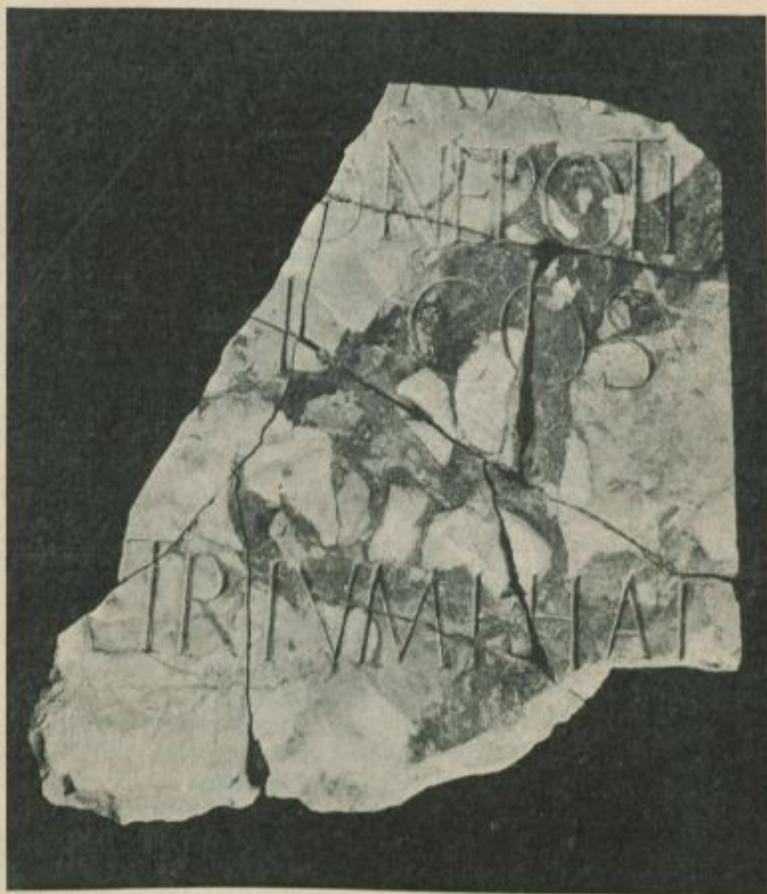
Cayo y Lucio verdaderos nietos de Augusto (hijos de su hija Julia) fueron adoptados por él y titulados sus hijos.

Germánico hijo de Nerón Claudio Druso (Druso Senior) y de Antonia, sobrina carnal de Augusto (hija de Octavia) fue adoptado por su tío Tiberio al propio tiempo que este lo era por Augusto, pasando con este acto a la categoría de nieto de Augusto y biznieto de Julio César.

Druso Junior hijo de Tiberio y de su primera esposa Vipsania Agrippina, fué también nieto adoptivo de Augusto y biznieto de Julio César.

En cuanto a Caligula y Nerón, biznietos adoptivos de Augusto, no fueron cónsules hasta ser Pontífices Maximos y deben ser excluidos de la lista de príncipes a quienes pudo estar dedicada la inscripción.

Quedan solamente Germánico y Druso, pero el primero se titula *Augur* y el segundo *Pontifex*,



INSCRIPCIÓN EN HONOR DE DRUSO CÉSAR

(Museo Provincial de Tarragona)



por la cual la inscripción de Tarragona debe corresponder a Druso Junior hijo de Tiberio, que alcanzó su primer consulado en el año 15, el segundo en el 22 y la tribunicia potestad en el 23, que fué el año de su muerte. En estos últimos años se acuñó en Tarragona una moneda con los bustos de Julia y Druso y anteriormente se había acuñado otra con los bustos de Germánico y Druso que creemos contemporánea con la lápida (años 15 al 19 en que murió Germánico) y quizá con la inauguración del templo del Divino Augusto. Creemos así mismo, que las lápidas debieron ser dos por lo menos, y que quizá algún día aparecerán la de Germánico y las de algún otro individuo de la familia de Augusto.

Según lo dicho, el *pronepoti* de la inscripción debe ir con el nombre del Divino Julio César, asesinado por Bruto y Casio, y el AVG de la primera línea visible, seguido de N o NEP indicando un nieto del Divino Augusto (Augusto murió el año 14 y fué divinizado el 15). Teniendo en cuenta otras lápidas del propio Druso, como las de Sagunto, (Hübner 3829) Anticaria, (Hübner 2040) Azuaga, (Hübner 2338) etc., puede reconstruirse el comienzo de la inscripción que sería muy aproximadamente el siguiente:

DRVSO CAESARI  
TI. AVG. F. DIVI. AVG. N  
DIVI. IVLI. PRONEPOTI  
PONTIFICI · COS

quedando solo por interpretar la última línea, donde se acostumbra a poner el nombre del dedicante. Así lo creemos en este caso y tanto más, cuanto que la separación de este renglón con respecto a la primera parte, es mayor que la establecida entre cada dos de las restantes líneas. Podría caber, que *Triumphalis* fuese un título de Druso (véase el n.º 714 de los *Exempla* que comienza GRATIANI TRIVMFALIS PRINCIPI) el cual mereció junto con Germánico los honores del *Triumpho*, pero en su época tal acontecimiento daba el título de *Imperator*, y atendiendo a todo lo dicho, creemos lógico pensar que el dedicante fué la Colonia Julia Victrix, *Triumphalis* Tarraco, cuyo nombre sin el título de Julia (así es corriente en las monedas contemporáneas) aparecía en la inscripción, ya en una sola línea en forma que sería aproximadamente:

COL · VICTRIX · TRIVMPHALIS · TARRACO,

o puesta en dos:

COL · VICTRIX · TRIVMPHALIS TARR  
D · D

o sea finalmente:

A Druso César hijo de Tiberio Augusto, nieto del divino Augusto, biznieto del divino Julio (César) Pontifice, Consul. La Colonia, Victrix, *Triumphal*, Tarraco, por decreto de los Decuriones.

No puede asegurarse cual fuera este final, pues queda condicionada su composición al espacio que hubiera en la piedra, en la cual podría incluso haber quedado el nombre de Tarraco con su letra inicial, siendo digno de observarse que hay restos de una línea debajo de la que tiene la palabra *Triumphalis*, en la cual solo se vé un punto idéntico a los restantes de la inscripción y una D semidestruida y picada. Esta última línea, está muy próxima a la anterior.

PÍO BELTRÁN.



#### PUERTA CICLOPEA DE LA PORIELLA

POR BUENAVENTURA HERNÁNDEZ SANAHUJA

(De el diario *El Tarraconense* de 1871-72)

(Continuacion)

Evidentemente la necesidad hizo conocer la navegación a aquel pueblo, y lo manifiesta el haber atravesado el mar Báltico para ocupar la Suecia y la Noruega, y el paso del canal de la Mancha para ir desde Normandia a las islas Británicas: de esta manera se explica el tránsito desde el cabo de Bou en Africa a la isla de Gaulos (Gozo) en donde existe la célebre giganteya, monumento religioso, o recinto sagrado de construcción ciclópea; el paso desde el promontorio de Utica a la isla de Cerdeña, donde se levantan las torres llamadas *Nuragas*, en figura de cono truncado, formadas de inmensos pedruscos informes, igualmente de construcción ciclópea, que lo mismo pueden ser monumentos funerarios que guerreros, o las dos cosas a la vez, y finalmente, de la Bética pudieron embarcarse en sus toscos leños para ocupar las islas Baleares, allí contiguas, y levantar